



LEER A GUIMARAES ROSA

Prosa renovadora

El autor brasileño usa el lenguaje como un cerco espinoso para dejar pasar sólo a algunos lectores. Pero una vez superadas las barreras, ¡qué historias, qué personajes, qué ambientes, qué escritor!

BERNARDO FERRERICH

Henry James mencionaba el atractivo de las "amadas" dificultades que se les pueden presentar a los escritores (a los escritores como Henry James) al redactar una obra novelesca. Esas dificultades también pueden existir para los lectores para leer una novela. ¿Cuántas cabezas habrá quebrado el Ulises de Joyce?

Sudo livas clases de literatura en la Universidad Santa María. Procuo regatular a mis alumnos proponiéndoles la lectura de libros que a su calidad literaria y virreccional unan una cautivante amabilidad. Pero me he topado con estudiantes cuyo intelecto prefiere afrontar los desafíos de lo difícil. Uno, desechando por fáciles mis ofertas de adjudicación de lecturas, me presentó una contrapropuesta memorizante: *La divina comedia*. Se la acepté y me embrosé, porque para calificarle el correspondiente control, mientras él leía *La divina comedia* yo tuve que releerla, tan olvidada la tenía tras mi incipiente lectura, a más cuarenta años, en la traducción de Bartolomé Mitre (los argentinos tuvieron una vez un Presidente de la República que tradujo *La divina comedia*, lo que quizás lo hizo pensar que podía acometer otras empresas igualmente difíciles, tales como gobernar a sus compatriotas, sin considerar

que en el dintel de la Casa Rosada también podría estar inscrito la advertencia dantesca: "Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate").

Fue alumno está ni que pintado para leer a Guimarães Rosa.

Los escritores comunes y corrientes usan el lenguaje para comunicarse con sus lectores. Guimarães Rosa lo usa como un cerco espinoso que deja pasar sólo a unos pocos.

Intente usted leer, si no la ha hecho ya, su novela *Gran sertão de veredas*, y verá con la chuleta que se está curando. Como acertadamente informa la contrapaja de la edición que tengo en mis manos (*Campo General y otros relatos*, Fondo de Cultura Económica, 2001), "los relatos de João Guimarães Rosa (1908-1967) evocan las

dialectos locales, las anécdotas y las supersticiones, pero sobre todo conoció profundamente al hombre de aquella región para luego caracterizarlo en personajes que, vívaces o contradictorios, oscuros o extrovertidos, resultan siempre fascinantes. Guimarães Rosa obtuvo el reconocimiento internacional con la novela *Gran sertão de veredas*, que por su complejidad, su variedad de experimentos lingüísticos y técnicos narrativos, de palabras inventadas, de monólogos ininterrumpidos, fue comparada con el *Ulises* de James Joyce.

Lo que el lector podrá comprobar afrontando las dificultades que presenta esta "prosa renovadora", original, enfiabada, elíptica, contravertida como ella sola.

Publicó poco: una gran novela y un puñado de relatos.

Pero eso le bastó para que muchos lo consideren el mayor narrador brasileño del siglo veinte.

tierras desoladas y casi incomunicadas del estado de Minas Gerais".

El gran autor brasileño recorrió en su juventud, a caballo, y debido a su profesión de médico, aquellos vastos y remotos espacios que más tarde registraría magistralmente en sus libros.

Así se familiarizó con los

Pero una vez adentro, superadas las barreras, acostumbrado a esta prosa jamás leída ni oída anteriormente, ¡qué historias, qué personajes, qué ambientes, qué escritor! Me hace pensar en la metáfora de Goethe, que compara la forma, el exterior de un poema con los vitrales de un templo. Mirado desde afuera, a través de



GRAN SERTÃO DE VEREDAS.— Con esta prosa, João Guimarães Rosa volvió a escribirnos de interioridad.

los densos valdres multicolores, todo parece oscuro adentro. Y así lo ve el filisteo. Sin embargo, ya en el interior, cómo se ilumina

tudo y se llena de sentido y de belleza, los mármoles y el oro, las imágenes, los palpitos, los afares, las columnas, las bóvedas.

Este médico y diplomático convertido en escritor publicó poco. Una gran novela y un puñado de relatos. Pero eso le bastó para que muchos lo consideren el mayor narrador brasileño del siglo veinte.

Las selecciones nunca dejan satisfecho a todo el mundo. En ésta de Valquiria Wey para el Fondo de Cultura Económica echo de menos, entre otros, a «Los hermanos Diogenes», cuento antológico para mi gusto el mejor de Guimarães Rosa. Pero desde luego ello no desmerece esta selección, que puede permitir ir perdiéndole el miedo y tomándose el pulso a una obra intrínseca pero absorbente, y aventurarse después en ese fascinante laberinto verbal, poblado de barullosos y armoniosos, que es *Gran sertão de veredas*.

Prosa renovadora. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Prosa renovadora. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile